

Características para un diccionario monolingüe en China

Paula Mitre Ropero

Universidad Ilia, Tiflis, Georgia

RESUMEN

Las diferencias culturales entre España y China son de tal magnitud que sería necesaria una revisión de los diccionarios monolingües para adaptarlos a las necesidades de los estudiantes de español en China y poder consecuentemente publicarlos en este país. Aquí proponemos los cambios y mejoras que consideramos necesarios desde nuestra experiencia docente en este país, partiendo tanto de estas diferencias culturales y como de las diferencias metodológicas en la enseñanza de lenguas. Estos cambios y mejoras se centrarán, en primer lugar, en el respeto a la adquisición del vocabulario de alta frecuencia; y, en segundo lugar, en la importancia de una clara marcación de los usos pragmáticos, diatécnicos, diatópicos, diafásicos y diastráticos.

Palabras clave: Adquisición de vocabulario, vocabulario de alta frecuencia, marcación, pragmática, usos diafásicos y diastráticos.

MOTIVACIÓN

Según Santos Rovira (2011), los diccionarios más usados por los estudiantes de español en China son: YIZHEN, Sun (2000): *Nuevo diccionario chino-español*. Pequín: Shangwu Yinshuguan; y VVAA (2006): *Diccionario moderno español-chino, chino-español*. Pequín: Foreign Language Teaching and Research Press. Sin embargo, desde nuestra experiencia en la Universidad Pedagógica de la Capital¹, casi la totalidad de los estudiantes emplean traductores electrónicos. Pequeños porcentajes de alumnos usan alguno de los diccionarios bilingües más arriba mencionados, diccionario inglés-español o diccionario monolingüe español².

Por esta razón, hemos reflexionado sobre cómo debería ser y que especificaciones debería seguir la planificación de un diccionario monolingüe de español para chinos.

1. IDEOLOGÍA Y DICCIONARIO

Para planificar un diccionario monolingüe para estudiantes chinos de español hay que partir de ciertos planteamientos ideológicos que surgen de la comparación entre las dos culturas. Esto quiere decir que el diccionario ha de partir de una idea hispanocentrista para poder dar a entender de manera clara las cuestiones culturales más complicadas. Además, creemos que es necesario que el diccionario para chinos transmita y refleje ciertos valores y comportamientos que son considerados aceptados y corteses en nuestra sociedad, con el fin de que el aprendiz no solo pueda comunicarse con los nativos sino también comportarse de manera correcta en la cultura meta. De manera que, aun siendo breve, el diccionario deberá ser enciclopédico y de dudas.

Los ámbitos a los que prestaremos principal atención por las diferencias entre el territorio chino y el español serán los elementos de organización político-administrativa, los elementos religiosos y cuestiones relativas a fiestas populares.

Por cuestiones obvias, el diccionario habrá de ser enciclopédico en las entradas de léxico correspondiente al inventario de gobierno, política y sociedad³. Deberemos, además, ilustrar la división político-administrativa del territorio español en un apéndice que aclare la organización territorial de España. En lo que se refiere a la religión, es evidente la alta frecuencia en español de vocablos y expresiones con referencias cristianas que pueden ser positivas o expresiones anticlericales, invocaciones irónicas o blasfemias. Los usos pragmáticos de las expresiones que usan ele-

¹ 首都师范大学.

² SM publica su Diccionario Básico en China.

³ 17 del Plan Curricular del Instituto Cervantes.

mentos religiosos deberán ser explicados de manera que, aunque el estudiante chino no conozca el origen de la expresión, pueda entender cómo se usa y qué implica. Hay muchas expresiones y locuciones españolas que hacen referencia a festividades y para las que es necesario conocer sus prácticas, celebraciones y costumbres si queremos entender su significado. Estas frases necesitarán marcación y explicación pragmática.

Las definiciones de estos ámbitos tendrán que rozar lo enciclopédico y se incluirán anejos informativos de diversa índole, como un mapa territorial de. Otra implicación de relevancia es la inclusión de ejemplos que ilustren, no solo el uso del vocablo y las colocaciones, sino su significado cultural y el uso pragmático que de ella hacen los hablantes.

2. ATENCIÓN A LA PRAGMÁTICA

Los usos pragmáticos de la lengua son un elemento fundamental en la enseñanza comunicativa de la lengua, cuyo objetivo es que el estudiante alcance la competencia comunicativa para poder interactuar con hablantes nativos. Por esta razón, el enfoque orientado a la acción, que es actualmente el preferido en la enseñanza del español⁴, busca que el aprendiente sea capaz de desenvolverse en diferentes situaciones, usando la lengua para hacer, actuar en sociedad. Los currículos de español para extranjeros incluyen los usos pragmáticos desde los primeros niveles de la enseñanza con el objetivo de desarrollar la competencia comunicativa y socio-cultural de los estudiantes: en los niveles elementales los estudiantes aprenden fórmulas rutinarias de interacción social (saludar, despedirse, presentarse) y las locuciones idiomáticas más fijadas; los demás usos pragmáticos se van introduciendo paulatinamente en los siguientes niveles, en los que los ámbitos y situaciones comunicativas se amplían. Los estudiantes aprenden palabras interactivas, marcadores de relaciones sociales y otras estructuras iniciadoras de frase (taxonomía de Gómez Molina, 2004).

En la enseñanza del español en China se explican los usos más frecuentes, como los mencionados para primeros niveles; sin embargo, otros usos no se encuentran en el temario porque los manuales dan clara preferencia al lenguaje escrito y a los registros de lengua situados por encima de la lengua estándar: en el manual más usado en China para la enseñanza de ELE, “Español moderno”, los usos pragmáticos no salen muy bien parados. Además, los estudiantes chinos tienden a utilizar los traductores electrónicos hasta en niveles avanzados. Estos traductores tienen algunos defectos: ofrecen una equivalencia china que en ocasiones es errónea; las equivalencias o diferentes acepciones aparecen por orden alfabético y no por orden de

⁴ Preferido por el Marco Común de Referencia Europeo y el Plan Curricular del Instituto Cervantes.

frecuencia; carecen de marcación pragmática; y no siempre contienen ejemplos de uso en los que se aclare su funcionamiento. Es principalmente a causa de esos materiales que los aprendientes de español en China tienen dificultades para seleccionar correctamente las unidades léxicas que les permitan interactuar en diferentes situaciones de comunicación oral. Creemos que los estudiantes chinos deberían hacer más uso de un diccionario monolingüe de ELE desde los niveles intermedios, y aprender a usarlo de manera autónoma como herramienta de estudio, para sacar partido de la información y marcas pragmáticas. Las informaciones contenidas en el diccionario les servirían para descodificar mensajes recibidos y, con la práctica, poder usar las nuevas unidades léxicas en la situación requerida.

2.1. PRAGMÁTICA Y DICCIONARIO

A la hora de crear materiales y obras de referencia para la enseñanza de una lengua, hemos de tener en cuenta, en primer lugar, que los usos pragmáticos de la lengua, las posibilidades de hacer cosas con palabras, los actos de habla, son casi incontables. En segundo lugar, es importante recordar que a algunos usos pragmáticos de la lengua corresponden muy pocas unidades léxicas simples o complejas, mientras que para otros usos se pueden emplear unidades léxicas infinitas. Ejemplos respectivos de estos hechos serían: la lista cerrada de saludos y las posibilidades de la ironía.

Por otra parte, el número de unidades léxicas por uso pragmático no depende de su nivel de frecuencia. Por todo esto, es una ardua tarea, si no imposible, crear una lista de extensión razonable para marcar los usos en el diccionario. De esta manera, para el diccionario de ELE en China la mejor solución es la explicativa, ya que una larga lista de etiquetas pragmáticas presenta los dos problemas mencionados: por un lado, puede crear confusión al estudiante; por otro lado, la lista sería prolija en demasía.

Las cuestiones pragmáticas, además, son las que más se ven afectadas por las diferencias culturales que existen entre lenguas tan distantes como el español y el chino, y se hacen especialmente relevantes en cuestiones como la elección de palabras eufemísticas: en las culturas española y china no se entiende de la misma manera el concepto de “tabú” y los límites del pudor son diferentes en una sociedad y en otra. Además, la cortesía no es universal ni tiene los mismos valores y significados de un lugar a otro. Si bien en el mundo occidental las normas de cortesía apenas varían de un país a otro, en China es común ver situaciones y comportamientos que son, para un observador europeo, “de mala educación”, errores pragmáticos.

Con respecto a otras cuestiones culturales, hay unidades léxicas y ciertos campos semánticos a los que hay que prestar especial atención en un diccionario monolingüe para estudiantes chinos, puesto que el uso de una u otra unidad léxica tiene

diferente significado dependiendo de la cultura a la que haga referencia. Veamos algunos ejemplos: los conceptos de región y de dialecto; la estructura familiar; el concepto de hijo único; el significado de ser mujer y su rol social; el concepto de belleza; las diferencias de tamaño de las poblaciones; las distancias en los desplazamientos; la bicicleta como medio de transporte; las diferencias de viviendas; los conceptos de riqueza y pobreza; las ideas de tienda y bazar.

3. MACROESTRUCTURA

En líneas generales, la macroestructura del diccionario monolingüe de ELE para China no ha de tener características diferentes de aquel destinado a estudiantes europeos o americanos porque, aunque la cultura y la metodología de enseñanza-aprendizaje puedan ser diferentes, las necesidades de los estudiantes en lo que respecta al vocabulario son las mismas en Asia que en Europa. Por esta razón, se pueden seguir las líneas propuestas por el MCER y tomar, de forma orientativa, las nociones indicadas por el PCIC para los diferentes niveles de adquisición, además de emplear otros diccionarios como modelos y, por supuesto, tener presente el orden de frecuencia. No obstante, podemos hacer algunas matizaciones respecto a la selección de léxico para este tipo de diccionario.

Primero, hemos de poner de relieve las diferencias estructurales entre la lengua nativa de los aprendices que nos ocupan y las características de la lengua meta: el chino mandarín es una lengua estrictamente analítica, mientras que el español es una lengua sintética, con flexión y derivación. Esta diferencia se hace patente en la enseñanza del español a chinos y en la observación de los diversos estadios por los que va pasando la interlingua del aprendiente a lo largo de su proceso de aprendizaje. En estos estadios se aprecia la dificultad que radica para ellos en la gramática flexiva del español

Para un aprendiente chino la derivación representa una gran dificultad ya que en su lengua materna una misma unidad léxica puede funcionar como diferentes categorías gramaticales, mientras que en español el estudiante ha de aprender la derivación de la palabra para formar el verbo, el adjetivo, el nombre o el adverbio. Los problemas se agravan cuando se añaden sufijos que conllevan diferentes significados como antonimia o afección. Por todas estas razones creemos que el diccionario monolingüe destinado a chinos ha de prestar especial atención a la lematización, que ha de resultar de la mayor claridad posible.

3.1. LOS ANEJOS DEL DICCIONARIO

La lectura de las informaciones previas y los anejos supone un mejor aprovechamiento del diccionario por parte del usuario, por lo que esta información se ha de presentar en el diccionario de la manera más clara y visual que sea posible, sin perder de vista que el usuario es un estudiante que se encuentra en un nivel intermedio de español y que, por lo tanto, no entenderá, ni le interesarán, especificaciones técnicas. De esta manera, la introducción será breve, escrita con un lenguaje normal y provista de ilustraciones con ejemplos que muestren cómo usar el diccionario.

En la introducción se informará sobre qué se puede encontrar en el diccionario y cómo se puede encontrar. Los temas que se tratarán serán: el orden alfabético; cómo se encuentra la información gramatical (morfología y sintaxis); cómo se encuentra la información de uso (marcación de diferentes tipos); las definiciones; los ejemplos; las subentradas. Después de la introducción, se dibujarán tablas para: signos usados en el diccionario; abreviaturas de información gramatical; abreviaturas de uso diatómico; abreviaturas de variedad diatópica; abreviaturas diafásicas y diastráticas; y explicaciones pragmáticas. Tras las tablas por ámbitos, se ofrecerá una lista global en la que se incluirán todas las abreviaturas en orden alfabético.

Es indispensable ofrecer un esquema gramatical que contenga las siguientes cuestiones: un listado de verbos irregulares, puesto que este apéndice es más probable que sea consultado por el usuario en el caso de encontrarse con un envío al final de la entrada cuyo lema es el infinitivo del verbo irregular; una lista de adverbios en español; una lista de preposiciones; una lista de conjunciones que indique su uso y características; apuntes sobre pronunciación y entonación en español ya que, como veremos más adelante, la transcripción fonética no creemos que tenga verdadera utilidad para el estudiante chino en este estadio de aprendizaje.

3.2. SELECCIÓN DE LA NOMENCLATURA

La selección de la nomenclatura del diccionario monolingüe para estudiantes chinos partirá de los lemas de más frecuencia, que se sitúan alrededor de los 2500⁵. Como se ha indicado más arriba, la selección de léxico general puede ir guiada por las pautas de las obras de referencia europeas y españolas, además de usar otras obras lexicográficas publicadas para la enseñanza de ELE en diferentes zonas geográficas, ya que este léxico viene dictaminado por las necesidades comunicativas y no por los condicionantes culturales del grupo meta.

⁵ Vocabulario académico: unas 800 palabras; técnico: unas 3000; vocabulario de baja frecuencia: alrededor de 123 000 (Nation, P. y Waring, R., 1997).

En lo que respecta al léxico no general, la selección debe llevarse a cabo partiendo de premisas diferentes de las que tomamos en la elaboración de diccionarios destinados a estudiantes cuya realidad cultural es compartida por la sociedad española o hispanoamericana. Primero, y teniendo en cuenta que el objetivo es que los estudiantes aprendan una lengua usual y real, creemos que en un diccionario para la enseñanza de ELE no se debe contemplar ningún tipo de léxico anticuado o poco usado, porque el objetivo último del proceso de enseñanza-aprendizaje es la comunicación.

En segundo lugar, la selección de léxico de tipo profesional, que llevará marcación diatópica, no ha de distar de aquella que hallamos en los diccionarios ya existentes: la recogida de este léxico ha de reflejar el vocabulario que, habiendo nacido y pertenecido inicialmente a una jerga técnica, con el tiempo ha pasado a formar parte del vocabulario general de la lengua. De esta manera, se recogerán los tecnicismos más usuales, que son los conocidos por el hablante medio del español y no aquellos que, siendo tan técnicos, solo sean comprendidos por los profesionales pertenecientes a tal gremio.

En relación con el léxico perteneciente a las variedades del español, la falta de atlas lingüísticos u otras informaciones fiables impide una marcación exacta. En el diccionario monolingüe de español para chinos se empleará la norma estándar del español peninsular que es coincidente con el estándar culto de otras zonas de Hispanoamérica, según procuran la Real Academia Española y las Academias correspondientes a los países hispanohablantes. Se recogerán, además, algunas palabras urbanas de Hispanoamérica que respondan al criterio de alta frecuencia.

Se recogerán los extranjerismos de más uso en nuestra lengua, aunque se dará el vocablo español correspondiente al extranjerismo puesto que, aunque en la lengua coloquial más joven se tienden a usar ciertos extranjerismos (anglicismos, por lo general), nuestra lengua ofrece en la mayoría de los casos una opción patrimonial.

El léxico perteneciente a los distintos niveles comunicativos o registros de lengua aparecerá en el diccionario con las llamadas marcas diafásicas. La inclusión de vocablos que se sitúan, por de decirlo de alguna manera, “por encima” y “por debajo” del registro estándar ha de responder, de nuevo, al criterio de frecuencia y ha de estar equilibrado, incluyendo vocablos de todos los niveles, tanto si pertenecen a una variedad más culta, como aquellos que son llamados coloquiales o vulgares⁶.

También se han de recoger los vocablos pertenecientes a todos los estratos de la sociedad, teniendo en cuenta que el diccionario sirve en muchas ocasiones para descodificar y, aunque el aprendiz quizá no vaya a emplear vocablos que usan “polígonos” o ladrones, por poner dos ejemplos, sí que le interesa poder reconocerlos

⁶ Hay una delgada línea en las concepciones de registro, uso y estrato social. Se cruzan lo diafásico y lo diastrático: esta marcación en casi todos los diccionarios se realiza de manera conjunta.

en caso de encontrarse con ellos en cualquier situación de lengua. De la misma manera, los vocablos marcados como *insulto*, *peyorativo*, *ofensivo*, etc., han de aparecer en el diccionario por ser una parte de gran expresividad de la lengua puesto que el estudiante ha de reconocerlos en su significado y en su valor pragmático para entender no el significado literal sino el uso que los hablantes nativos hacen de ellas⁷.

Con respecto a los nombres propios, creemos que el diccionario no ha de contener más que aquellos que la lengua ha adoptado por metonimia y que el tiempo ha lexicalizado, del tipo: *kleenex*, *tampax*, pan *bimbo*,... No de menor importancia es la recogida de acrónimos y siglas que, seguidos de transliteración y definición, serán incluidos como lemas ya que su conocimiento por parte del estudiante es esencial, especialmente si quiere comprender el lenguaje de ciertos ámbitos (público, educativo, profesional), y porque su empleo es de alta frecuencia en los medios de comunicación tanto escritos como audiovisuales. Los nombres de las ciudades más importantes de España, las comunidades autónomas y las capitales de Hispanoamérica vendrán recogidas en un anexo al final de diccionario y con mapas ilustrativos

Los prefijos y sufijos, aunque no sean palabras en sí, se recogerán en el diccionario como lemas porque consideramos que el hecho de listarlos en la macroestructura puede ser de utilidad para el alumno. Estos prefijos y sufijos irán marcados, explicados y ejemplificados como el resto de entradas. La decisión de lematizar sufijos y prefijos viene motivada tanto por querer concienciar a los aprendientes de los mecanismos flexivos en español, como por evitar la inclusión de largos grupos de palabras como, por ejemplo, todos los antónimos creados por prefijos⁸. En relación con el este punto, la inclusión de palabras derivadas en el diccionario se limitará a las lexicalizadas y no abarcará aquellas cuyo significado sea claramente inducible por el conocimiento de las normas de derivación de la lengua y por el significado de los sufijos. De esta manera, y a modo de ejemplo, aparecerá lematizada la palabra “antifaz”, pero no la palabra “antigramatical”⁹.

Por último, está el grupo de léxico que incluye las unidades léxicas complejas: fórmulas rutinarias, locuciones, compuestos sintagmáticos. Las frases y locuciones se recogerán en el diccionario como subacepciones de la palabra considerada núcleo. El reconocimiento de estas unidades léxicas complejas es vital para los estudiantes por razones gramaticales y sociolingüísticas. Por un lado, muchas locuciones, como pueden ser las preposicionales, forman parte de un inventario cerrado básico para

⁷ También se tiende a confundir estrato y pragmática en estos grupos léxicos, ya que algunos piensan que las palabras malsonantes e insultos solo son empleadas por personas pertenecientes a bajos estratos sociales.

⁸ De nuevo, la dicotomía entre incluir o no palabras derivadas muestra la línea fina que separa la morfología de la semántica.

⁹ Los mecanismos derivativos y flexivos más productivos del español se encuentran entre las competencias gramaticales que un aprendiente de nivel B2 de español ha de dominar en sus nociones generales, y están vinculados, entre otros aspectos, a tácticas y estrategias pragmáticas (*PCIC*).

el uso del lenguaje; por otro lado, la elevada frecuencia de uso de la fraseología en español recomienda que el aprendiz se familiarice con las frases y sus ámbitos de uso. Los refranes creemos que no deberían ser incluidos en un diccionario para estudiantes chinos ya que su número es realmente vasto y le asaltaría al lexicógrafo la pregunta de qué número sería el adecuado para realizar una selección representativa. Por último consideramos que es apropiado informar en el diccionario de las colocaciones más habituales en español, ya sea insertando la colocación en uno de los ejemplos de uso, o lematizándola como subentrada en orden alfabético junto con frases y locuciones.

4. MICROESTRUCTURA

La importancia del primer enunciado es clave en cualquier diccionario, pero se vuelve especialmente relevante en el caso de los diccionarios destinados a extranjeros ya que la información que ofrece puede ser esencial tanto para la comprensión del significado como para el uso correcto del vocablo en cuestión (Fernández García, 1997).

La primera información que encontramos en algunos diccionarios para extranjeros es la pronunciación en forma de transcripción fonética¹⁰. No obstante, consideramos que esta información es innecesaria en un diccionario de español para chinos: la pronunciación del español tiene unas reglas sencillas y sin irregularidades. Además, el diccionario monolingüe para chinos está destinado a aprendices que se encuentran en estadios intermedios y avanzados de aprendizaje. La transcripción fonética presentaría, además, algunos inconvenientes específicos: si se usa el alfabeto latino para la transcripción, puede crear confusiones debido a las diferencias que presenta con el *pinyin*, que no refleja ciertas articulaciones consonánticas existentes en español como la oposición de oclusivas sordas y sonoras. El uso del A.F.I. sería más confuso para los chinos que la ausencia de transcripción fonética (Rey-Debove, 1971) puesto que no están acostumbrados a usarlo (recordemos que el *pinyin* usa caracteres latinos).

Aunque no incluyamos transcripción fonética, los lemas del diccionario se imprimirán con separación silábica y con la señalización de la sílaba tónica de una forma clara, por dos razones: en primer lugar, los diptongos e hiatos funcionan de manera diferente en mandarín; en segundo lugar, el acento variable del español dificulta la pronunciación a los estudiantes chinos¹¹. Como la lengua china es tonal, los estudiantes de este país no muestran dificultad al entonar las palabras, pero el hecho de

¹⁰ Ofrecen transcripción fonética los diccionarios: *Diccionario para la enseñanza de lengua española* (Barcelona, 1995), *Gran diccionario de uso del español actual* (Madrid, 2001) y *Diccionario de español para extranjeros* (Madrid, 2001).

¹¹ Muchos chinos han estudiado inglés antes de español y tienden a trasladar la entonación del inglés al español en palabras de origen latino; por ejemplo, /pro fé sor/, en lugar de /pro fe sór/.

que el español sea de una lengua de acento libre hace que los estudiantes tengan que aprender la entonación de cada una de las palabras individualmente¹².

En lo que se refiere a los préstamos, parece necesario ofrecer una pronunciación aproximada a través de la escritura.

Tras el lema, y alrededor de la definición y los ejemplos correspondientes, se ofrecerán explicaciones gramaticales, de uso y otras informaciones. En primer lugar se encontrarán las abreviaturas que indican la categoría gramatical, el género e información sobre la transitividad o intransitividad de los verbos. Inmediatamente después de la información gramatical, se sitúan las abreviaturas de marcas. Además de las abreviaturas gramaticales y marcas, el diccionario debe introducir otras informaciones gramaticales y de diverso carácter. Esta información se presenta de manera más clara como notas al final del artículo o de forma implícita en la definición o el ejemplo de uso.

La marcación aparecerá en las entradas inmediatamente después de las abreviaturas referentes a las cuestiones gramaticales del vocablo o del paréntesis explicativo, e inmediatamente antes de la definición. Las marcas responderán a cuatro tipologías: diatécnicas, diatópicas, diafásicas/diastráticas y pragmáticas.

Un diccionario monolingüe de español para extranjeros ha de ofrecer más informaciones gramaticales que conviertan el diccionario en un recurso útil para la codificación; además, se deben recoger otros tipos de informaciones normativas más o menos explícitas, que hagan del diccionario un diccionario de dudas y que, al mismo tiempo, satisfagan las necesidades expresivas de los usuarios (Garriga Escribano, 2003). Estas informaciones se ofrecerán al final del artículo. Las diferencias gramaticales, sintácticas y morfológicas entre el español y el mandarín obligarán a introducir información muy bien escogida: preposiciones con que pueden aparecer algunos adjetivos; plurales irregulares; plurales dudosos; sustantivos y adjetivos invariables en género y/o número; información de sustantivos contables y no contables; combinaciones de los adjetivos con los verbos *ser* y *estar*; información de adjetivos que pueden o suelen ir antepuestos al nombre. En este mismo lugar también se incluirán otros aspectos de diversa índole y relevantes para el estudiante de español en China, informaciones de uso que se encuentran entre la gramática y la pragmática: uso preferente del plural, uso en frases negativas. Otras informaciones serán: especificaciones ortográficas; lengua de origen extranjerismos y pronunciación del préstamo; opciones patrimoniales; condena de algunas construcciones o usos; otras informaciones semánticas. En último lugar se listarán sinónimos, antónimos y otras relaciones semánticas.

¹² Esta situación es más evidente en la enseñanza en otros países cuya L1 es una lengua de acento fijo, como el francés (agudo) o el húngaro (esdrújulo).

El segundo enunciado de cualquier diccionario dirigido a estudiantes extranjeros ha de estar formado de dos partes bien diferenciadas tipográficamente: las definiciones y los ejemplos. Aunque una definición simple y clara puede ser suficiente para la comprensión del significado, la inclusión de ejemplos para cada una de las acepciones sirve para corroborar esa comprensión y, al mismo tiempo, creemos que el ejemplo es un lugar idóneo para la inclusión de muchas otras informaciones de diverso tipo que profundicen en el uso y funcionamiento de la unidad léxica definida¹³.

También en relación con el segundo enunciado se encuentra la cuestión de orden de acepciones. Las diferentes acepciones que se den de un lema se ordenarán en el diccionario siguiendo el criterio de frecuencia.

Según la propuesta de Manuel Seco (2002), las definiciones de verbos y adjetivos del diccionario separarán la definición en sí del llamado contorno. Además se informará del régimen de los verbos que lo requieran. Esta forma de presentar las definiciones permite al usuario del diccionario conocer la información paradigmática. La definición servirá, además, para dar otras informaciones de manera implícita.

Los ejemplos de uso de las palabras son vitales para que el estudiante de lenguas extranjeras comprenda tanto el significado como el comportamiento de las palabras en la frase. Además en el ejemplo se puede incluir información relativa a otros ámbitos que no transmisibles a través de las definiciones. Los ejemplos son un apoyo fundamental de la marcación ya que pueden dar cuenta de ciertas características culturales, sociales, técnicas, del uso de una palabra. De este modo, y con el objetivo de incluir la mayor cantidad de información posible, los ejemplos del diccionario serán inventados, y se intentará que estos no sean artificiales o forzados. Como ejemplos se puede dar una oración completa y las colocaciones más comunes de la unidad léxica definida.

4.1. LA MARCACIÓN

Desde nuestra observación, es clara la dificultad que tienen los aprendientes chinos para adquirir y usar correctamente el léxico que en los diccionarios aparece como marcado. Así, se observa que los estudiantes desconocen los significados figurados y que no son capaces de inferirlos de la misma manera que un estudiante procedente de una cultura europea. Por otro lado, la falta de marcación de que adolecen muchas obras lexicográficas de publicación china hace que los estudiantes usen

¹³ Para conocer una palabra no es suficiente con reconocer el referente, sino que es necesario también aprender: las agrupaciones conceptuales y funcionales, las relaciones semánticas, la lexico-génesis, los niveles de uso, las unidades fraseológicas y la generalización (Gómez Molina, 2004: 504-507).

vocablos pertenecientes a diferentes variedades del español de forma vacilante. Es especialmente dificultoso conseguir que los estudiantes adecúen su registro de lengua, ya que la mayoría de las veces desconocen a qué registro pertenecen los vocablos y tienden a usar un vocabulario formal, o incluso elevado, en situaciones de comunicación cotidiana.

Los usos pragmáticos han de estar correctamente marcados en el diccionario para que los estudiantes chinos comprendan en qué situaciones y en qué sentido se usan, ya que demuestran especial dificultad en la comprensión de qué se puede hacer con las palabras y cómo la elección de una o de otra unidad puede afectar a la respuesta que de su interlocutor.

Para ubicar rápidamente la unidad léxica en su ámbito de uso, la información de ámbito temático se puede incluir como parte del contorno de la definición.

El diccionario de ELE para chinos partirá de la variedad del español estándar de España y marcará los vocablos¹⁴ que pertenezcan a otras variedades cultas y urbanas de Hispanoamérica. Un diccionario de ELE no es un mapa dialectal, ni pretende serlo, por lo que las indicaciones serán generalizadas.

Es muy dificultoso crear una lista cerrada de usos pragmáticos de la lengua habrá explicación explícita o implícita en las entradas de un diccionario monolingüe para chinos. Esta información se localizará: en la definición; en el ejemplo; y en las informaciones periféricas, al final de la acepción o del artículo lexicográfico. Como hemos puesto de relieve, la información pragmática es de gran importancia para un aprendiz de lengua extranjera; más aún cuando la cultura de la lengua de origen y la lengua meta distan tanto como la china y la española.

Con respecto a las marcas de tipo diafásico y distrático, creemos que este ámbito necesita una importante revisión y modificación antes de publicar un diccionario de ELE en China, modificación que ha de comenzar por marcar muchos más vocablos de los que encontramos marcados en los diccionarios actuales, pues no es suficiente en el contexto chino.

Aun siendo la tarea de docentes y creadores de materiales que los estudiantes sean capaces de dominar el vocabulario de alta frecuencia antes de empezar a expresar matices, el diccionario ELE para estudiantes chinos puede ayudar a lograr ese objetivo creando una nueva etiqueta en el diccionario para marcar el vocabulario de

¹⁴ En relación esto, observamos que algunos diccionarios de lengua española, partiendo de una ideología centralista, definen la palabra perteneciente a la variedad española, mientras que en el artículo correspondiente al vocablo de uso en otra región hay una remisión a la unidad léxica de uso en España. Nosotros opinamos que ambas palabras deberían contener la definición, aunque sea la misma, para despojar al diccionario de ideologías fácilmente transmisibles.

alta frecuencia, aunque tradicionalmente no se venga marcando este léxico¹⁵. Para marcar este léxico se puede elegir una de dos soluciones¹⁶ tipográficas: la primera consistiría en usar un color diferente de lema en las palabras de alta frecuencia¹⁷, para que sean fácilmente localizables; la segunda, en usar una etiqueta con la misma presentación tipográfica que el resto de marcas diafásicas¹⁸.

La primera solución se presentaría de la siguiente manera:

bajar *intr.* (...)

descender *intr.* (...) **bajar**.

Para la segunda solución, la abreviatura podría ser A.F.:

bajar A.F. *intr.* (...)

descender *intr.* (...) A.F.: **bajar**.

Con el sistema de remisiones las palabras o acepciones que posean un sinónimo de mayor frecuencia serán remitidos a dicha palabra con una llamada situada al final de la acepción. De este modo, el estudiante sabrá en todo momento qué palabras se usan más en español y cuáles menos. Asimismo, si el estudiante es honesto con su proceso de aprendizaje de la lengua, estas remisiones le pueden ayudar.

5. FINAL

Aunque algunos diccionarios monolingües de ELE ya se publican en China, hemos podido observar que, para que el aprovechamiento de los mismos sea óptimo, deberían aplicarse algunos cambios que vienen condicionados por las diferencias culturales existentes entre la cultura de origen y la cultura de la lengua meta y, por lo tanto, afectan básicamente a la microestructura del diccionario y, en concreto, a la marcación.

Los cambios que hemos propuesto para el diccionario son:

- La simplificación de etiquetas, o reducción de número.
- El uso de marcación explícita en la definición o implícita en los ejemplos.

¹⁵ El *Gran diccionario de uso del español* es el único que da información sobre el vocabulario de alta frecuencia, aunque encontramos el problema que se marca el lema y no la acepción.

¹⁶ Cualquiera de las dos opciones que se proponen requiere una explicación en los anejos.

¹⁷ Creamos una nueva tipología de marca aplicable a los diccionarios para la enseñanza de lenguas.

¹⁸ Consideraríamos, pues, la marca ALTA FRECUENCIA o AF, como una marca diafásica.

- La creación de una marca alta frecuencia que marque el vocabulario más empleado en el registro estándar de todas las variedades del español.

Estas modificaciones pueden conseguir dos objetivos primordiales en la enseñanza del español en China: que los estudiantes usen los diccionarios monolingües como herramienta de estudio; y que esta sea una herramienta fiable.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Alvar Ezquerro, Manuel (dir.) (2000²). *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*. Barcelona, VOX. Impreso.
- Alvar Ezquerro, Manuel (2003). *La enseñanza del léxico y el uso del diccionario*. Madrid, Arco/Libros. Impreso.
- Aula virtual de español (AVE) del Instituto Cervantes. Web.
- Bottom Beja; Flora (2007). “La transformación de la familia china”, en *Anuario Asia-Pacífico*, ISSN 1699-8111, N.º. 1 (pp.373-380). Web.
- Cano Ginés (2004). “El tratamiento del léxico en los diccionarios ELE”, en *Carabela*, 56. (pp. 69-97). Impreso.
- Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid, MEC/Anaya. Web.
- Crystal, David (2010). *The Cambridge Encyclopedia of Language*, Cambridge University Press. Web.
- Dong Yansheng: “La elaboración de materiales didácticos en China.” Web.
- Dong Yansheng y Jian, Liu (2002). *Español Moderno (现代西班牙语)*; actualizado entre 1999 y 2002, Beijing Foreign Language Teaching and Research Press. Impreso.
- Fernández García, Joel (1997). “Lexicografía de la recepción: expectativas del usuario del diccionario para extranjeros”, en *ASELE* actas VIII. Web.
- García-Tapia Bello, José Luis (2009). “Presencia (y ausencia) española en China hasta 1973”, en *Boletín económico del ICE*, N.º 2972. Web.
- Garriga Escrivano, Cecilio (1999). “Diccionarios didácticos y marcas lexicográficas”, en *Así son los diccionarios*, coord. por José Luis Orduña López (pp.43-76). Impreso.
- Garriga Escrivano, Cecilio (2003). “La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas”, en *Lexicografía española*, coord. por A. M. Medina Guerra, Barcelona, Ariel (pp.105-126). Impreso.
- Gómez Martínez, Marta y Carriazo Ruiz, José Ramón (eds.) (2010). *La marcación en lexicografía histórica*, Cilengua, San Millán de la Cogolla. Impreso.

- Gómez Molina, José Ramón (2004). «La subcompetencia léxico semántica», en J. Sánchez Lobato e I. Santos (dirs.), *Enseñar español como segunda lengua y lengua extranjera. Vademécum para la formación de profesores*. Madrid, SGEL, (pp.491-510). Impreso.
- González Puy, Inmaculada (2006). “El español en China”, en *El español por países. Asia meridional y oriental*, Web.
- Gutiérrez Cuadrado, Juan (dir.) (2006). *Diccionario Salamanca*, Madrid, Santillana.
- Hausman, Franz Josef; Reichman, Oskar; Wiegand, Herbert E.; y Zgusta, Ladislav (eds.) (1989-1991). *Wörterbücher - Dictionaries - Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie. Drei Teilbände*. Berlin & New York: W. de Gruyter (Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft, 5). Vol. III, “263. Chinese lexicography” (pp. 2595-2611). Impreso.
- Instituto Cervantes (2006). *Plan Curricular del Instituto Cervantes*, Madrid, Biblioteca Nueva. Impreso.
- Medina-Guerra, A. M. (Coord.) (2003). *Lexicografía española*, Barcelona, Ariel. Impreso.
- Méndez Marassa, Eduardo (2005). “Problemas de los estudiantes chinos de español. Ejercicios específicos”. Web.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (1997). *Las lenguas del mundo*. Madrid, Visor. Impreso.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2003). *El universo de las lenguas*. Madrid, Castalia. Impreso.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2012). *Spanish is different*. Madrid, Castalia. Impreso.
- Nation, P. y Newton, J. (1997). «Teaching vocabulary», en J. Coady y T. Huckin (eds.), *Second Language Vocabulary Acquisition*, Cambridge, C.U.P. (pp. 239-254). Impreso.
- Nation, P. y Waring, R. (1997). «Vocabulary size, text coverage and Word lists», en N. Smitt & M. J. McCarthy (eds.): *Vocabulary Description, Acquisition and Pedagogy*. Cambridge, C.U.P., (pp. 6-19). Impreso.
- Pérez Escudero, F.A. (2009). “El sistema tonal del mandarín”. Web.
- Porto Dapena, José Álvaro (2002). *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros. Impreso.
- Portolés, José (2007): *Pragmática para hispanistas*. Madrid, Editorial Síntesis. Impreso.
- RAE (2012). *Diccionario de la Real Academia Española*. Web.
- Rey-Debove, Josette (1971). *Étude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*, Mouton De Gruyter, La Haya-París. Impreso.

- Santos Rovira, J. M. (2011). *La enseñanza de español en China: historia, desarrollo y situación actual*, Lugo, ed. Axac. Impreso.
- Seco, Manuel (2002). *El laberinto de las palabras: introducción a los diccionarios*. Conferencias en la fundación Juan March, Madrid. Web.
- SinoELE (2010): “Contextos de enseñanza y aprendizaje de ELE en el ámbito sinohablante”, Web.
- Soler-Espinauba, Dolores (2001). “Impacto del fenómeno religioso en el español coloquial”, en *Cultura e Intercultura en la enseñanza del español como lengua extranjera*, monográfico de la revista *Espéculo*. Web.
- VVAA (2006). *Diccionario Clave*, Madrid, Ediciones SM. Impreso.
- Wieger, León (1965). *Chinese characters: their origin, etymology, history, classification and signification; a thorough study from Chinese documents*. Paragon Book Reprint Corp. and Dover Publications, Inc., USA. Web.
- Yuhua, Yuan (2007). “Conociendo el mandarín” en *Matices en Lenguas Extranjeras Revista Electrónica 1*, Julio 2007 Universidad Nacional de Colombia - Facultad de Ciencias Humanas – Bogotá. Web.